UNA PERSPECTIVA SISTEMICA DE LA FAMILIA

Gerardo Casas Fernández

RESUMEN:

El artículo plantea elementos fundamentales de la teoría de los sistemas y la cibernética. Luego se aplican al análisis de la familia y se consideran consecuencias en el tratamiento familiar que se evidencian en la Terapia Familiar Sistémica, donde el foco de atención es la familia como un todo interaccional

Palabras descriptoras: Familia,Terapia Teoría sistemas.

INTRODUCCIÓN.

En 1928, el biólogo austriaco Ludwin Von Bertalanfly inició un análisis de un nuevo enfoque de los problemas biológicos. Tenía la intención de introducir, en la discusión científica, una concepción fundamentalmente diferente de la naturaleza de los hechos biológicos que subrayaba un enfoque "organísmico" en vez de uno "reduccionista".

En opinión de Von Bertalanfly, la ciencia tradicional basada con firmeza, como la estaba, en modelos explicativos lineales, causa y efecto, tenía grandes limitaciones, que sólo podían superarse por medio de un enfoque en todo distinto de la explicación científica. Para *1945,* la teoría general de los sistemas, de Von Bertalanfly (Gray y Rizzo, 1969) proponía y bautizaba un conjunto de objetos integrados para encarar problemas holísticos en la ciencia.

La esencia del enfoque sistémico es la atención a la organización, es decir, a la relación entre las partes a una concentración en las relaciones circulares, antes que las lineales, y a una consideración de los hechos en el contexto en el cual se dan, y no aislados de su ambiente. Por lo tanto, el atractivo del enfoque para los teóricos y los clínicos de la familia debería ser evidente por si mismo y no es de extrañar que se haya convertido en el modelo teórico dominante para la terapia de familia (si bien ha logrado menos éxito como modelo de investigación).

El sine qua non de un sistema es la coherencia de sus características de organización: los elementos deben estar vinculados entre sí en forma descriptible o predecible con coherencia. Ellos son:

- El concepto de organización
- El concepto de homeostasis (morfostasis) (regulación interna)
- El concepto de morfogénesis (o crecimiento controlado)

El concepto de organización se encuentra en el centro de los principios organísmicos abrazados por la teoría de sistemas, cuyo concepto más importante es el que las características de la organización del sistema produce **UN TODO MAYOR QUE LA SUMA DE TODAS SUS PARTES**. Es decir, que las coincidencias de los elementos del sistema, la pauta con que se unen las partes, produce algo que no es posible predecir a partir de un conocimiento de las características de cada una de las partes componentes.

LA FAMILIA Y EL PENSAMIENTO SISTÉMICO

En el caso de la familia, no es posible predecir las propiedades conductuales de una familia con el simple conocimiento de las personalidades del marido, la esposa y los hijos. A la inversa, se afirma que ningún sistema se puede entender de manera adecuada o explicar por completo una vez que se ha reducido a sus partes componentes. Aún mas, no es posible pensar un elemento o subgrupo de elementos como si se actuase de manera independiente. Por el contrario, se propone una entidad organizada en la cual “el estado de cada unidad es limitado por el de otras unidades, o condicionado por el, o depende de ese estado” (Miller, 1965).

Por lo tanto, la conducta de los miembros de la familia, cuando se encuentran en el contexto de esta, es modelada y limita da por las conductas simultaneas de todos los otros miembros, por sí solos y en combinación. En consecuencia, el concepto de organización es descriptivo. La teoría sistémica ve los sistemas como entidades dinámicas, que responden al juego recíproco de las dos grandes fuerzas:

- Una morfogenética vinculada con el cambio, el crecimiento y el desarrollo.
- Una morfoestática (homeostasis), conceptualizada como un conjunto de mecanismos reguladores útiles para mantener la estabilidad, el orden y el control de los sistemas en funcionamiento.

En cuanto a la familia, esto significa que siempre existe un vaivén entre el deseo de mantener la estabilidad y el de cambiar y crecer. En alguna familia, la

necesidad de estabilidad parece ser la que triunfa, y el cambio sólo se produce en respuesta a tremendas presiones.

En tales familias, los mecanismos morfoestáticos ejercen un control tiránico, comprimen las aspiraciones de desarrollo hasta que no es posible contenerlas y entonces estallan, a menudo en forma de una gran crisis de la familia.

En otras familias parecen ocurrir constantes alteraciones y cambios, descritas a menudo como caóticas, estas familias parecen desorganizadas, no reguladas o descontroladas. La familia "sana" es la que ha desarrollado un adecuado equilibrio entre morfogénesis y la morfostasis, siendo la clave una adaptación coherente de los mecanismos reguladores y los temas de desarrollo.

Así, el concepto de sistema familiar se utiliza para hacer referencia a un grupo de personas que interactúan como un todo funcional. Ni los problemas, ni las personas existen en el vacío. Ambos están ligados a sistemas recíprocos más amplios de los cuales el principal es la familia.

El funcionamiento físico, social y emocional de los miembros de una familia es profundamente interdependiente como cambios en una parte del sistema que repercuten en otras partes del mismo. Además, las interacciones y las relaciones familiares tienden a ser altamente recíprocas, pautadas y reiterativas.

Las conductas de los miembros de una familia son complementarias o recíprocas. Esto conduce a esperar una cierta concordancia o equilibrio interdependiente en las familias que implica dar y recibir, acción y reacción. Es por ello, que una falla (por ejemplo: irresponsabilidad) en una parte de la familia puede complementarse en exceso: responsabilidad en otra parte de la familia.

Una suposición básica es que los problemas y síntomas reflejan la adaptación de un sistema a su contexto total en un momento determinado. Los esfuerzos de adaptación, por parte de los miembros del sistema, se reflejan en muchos de sus niveles desde el biológico, intrapsíquico hasta el interpersonal, es decir, familia nuclear, extensa, comunidad, cultura y más halla.

Además, las conductas familiares incluyendo problemas y síntomas derivan otro significado emocional y normativo en relación con el contexto socio-cultural. Por lo tanto, una perspectiva sistémica requiere la comprensión del problema en la mayor cantidad de niveles posibles. Los hechos concurrentes en distintas partes de la familia no se consideran al azar, más bien se los mira interconectados en forma sistémica.

Lo anterior, implica tener claridad en cuanto a dos formas de pensamiento:

PENSAMIENTO LINEAL

El pensamiento lineal atribuye a una única causa, en general interpsíquica, los comportamientos desviados o patológicos. En esta lógica lineal, se justifican fácilmente todas las decisiones del control social, especialmente las decisiones de exclusión tales como la intervención con niños en los hogares o la hospitalización de adultos.

PENSAMIENTO CIRCULAR

Pensar de manera circular equivale a renunciar a esquemas de análisis reduccionistas y tratar de integrar el contexto y las muchas interferencias culturales, económicas y políticas
a los problemas que se plantean.

En su esfuerzo de síntesis, Peggy Papp, terapeuta familiar estadounidense, plantea los conceptos claves del pensamiento sistémico aplicados a la familia: la totalidad, la organización y la regulación. Los hechos se estudian dentro del contexto en el que están ocurriendo y se presta fundamentalmente atención a las conexiones y relaciones más que a las características individuales. Así, el sistema global mantiene su forma a medida que cambia el patrón de vínculo entre las partes. El concepto de regulación y organización circular **(** opuesto a la descripción individual y a la explicación lineal) se ha convertido en el fundamento sobre el que se apoya la intervención familiar.

Dicho concepto, supone que ningún hecho o comportamiento aislado ocasiona otro, sino que cada uno está vinculado en forma circular a muchos otros hechos y comportamientos aislados. Estos hechos y comportamientos forman con el tiempo patrones persistentes y recurrentes que operan para equilibrar a la familia y permitirle pasar de una etapa evolutiva a la siguiente. Toda conducta, incluso la sintomática, establece y mantiene estos patrones.

En función reguladora se considera más importante que la conducta o el síntoma como entidad y por sí mismo. El interés primordial se relaciona con el funcionamiento de la conducta y con el modo en que la función de un comportamiento aislado se conecta con la función de otro comportamiento a efectos de preservar el equilibrio de la familia.

No se considera que los miembros de la familia **POSEEN** ciertas características innatas sin que **MANIFIESTAN** una conducta en relación con la conducta de otros. En lugar de tratar de entender la **CAUSA** de la conducta, procura comprender la fluctuación del patrón de que deriva su significado.

Por ejemplo una explicación lineal causa -efecto de un problema dado podría convenir en que un niño es **RETRAIDO** debido a que tiene una madre rechazante. El terapeuta centraría sus esfuerzos, entonces, en tratar de lograr que la madre fuera menos rechazante con respecto al hijo. Esta perspectiva lineal podría incluir una descripción causa-efecto referente a tres generaciones según la cual la madre seria rechazante porque su propia madre la rechazaba.

Desde un punto de vista sistémico, en cambio, el retraimiento del niño se verla como parte de un conjunto de relacionar que forman un circuito cibernético, a saber que la madre se toma despectiva con el hijo cuando el padre, que siente controlado por la madre, descalifica su autoridad por la vía de mostrarse excesivamente permisivo con respecto al niño. Como respuesta, el hijo apoya al padre en contra de la madre, haciendo que ella sea crecientemente antagónica hacia el niño.

Por lo tanto, en el pensamiento sistémico no hay términos absolutos ni certidumbres, la realidad y la verdad son circulares. La verdad "pragmática" como la denomina el equipo de Milán es la que resulta útil "es decir, la verdad que conecta ciertos hechos y conductas" de manera que la familia efectúe cambios constructivos. Se considera que ninguna persona tiene un control unilateral sobre ninguna otra. El control está en el modo en que el circuito se organiza y continúa operando.

El equipo de Milán ha desarrollado una manera singular de evitar el pensamiento lineal cuando se formula una hipótesis; utilizar el verbo **MOSTRAR** en reemplazo del verbo **SER.**

Por ejemplo: el Ser Oviedo no ES celoso, hostil, seductor, afectuoso o rechazante. Sino se **MUESTRA** celoso, hostil...según con quien se relacione y por eso se describen una serie de respuestas interconectadas y se relacionan estas respuestas con el contexto en el cual se ponen de manifiesto y así son acciones y contracciones esenciales para el juego familiar.

Al respecto, Murria Bowen, afirma que la teoría sistémica procura centrarse en los hechos funcionales de las relaciones. Se fija en lo que ocurrió, cómo, cuando, donde ocurrió. En tanto, estas observaciones se basan en hechos, evita cautelosamente la preocupación automática humana: ¿Por qué ocurrió?. Esta es una de las principales diferencias entre la teoría tradicional y sistémica.

En resumen No es sistémico:

- Ningún "atomismo analítico". (Analizar la parte por si misma)
- Ningún reduccionismo ontológico. (La causa está en el origen)
- El apoyo en la casualidad lineal. (A causa B y B a C...)

Tampoco es una teoría, sino una "suprateoria", en términos de Luhnian. Define una determinada epistemología "una manera de ser" (Steier), un "paradigma" (Kuhn), "una cultura"(Witgenstein, Maturana). Desde la teoría de la ciencia y desde la práctica vital, delimita un campo de lo "autocomprensible" (Hofstatice) o

un contexto de conocimientos entrelazados que controlan la coexistencia y la comprensión cotidiana.

En términos simples, la teoría general de los sistemas aplicados a los sistemas humanos y a sus dificultades sugiere que las familias o cualquier grupo de personas con una historia y un futuro no sólo son agregados de individuos. Un sistema humano es más que la suma de sus partes. La descripción no incluye solamente a las personas sino también a las relaciones entre ellas: “cada parte de un sistema estás relacionado de tal modo con las otras partes que el cambio de un provoca un cambio en todas partes y en el sistema total” (Watzlawick,et al, 1967).

BIBLIOGRAFIA

Ludwig, Kurt (1996). **Terapia Sistémica. Bases de Teoría y Prácticas Clínicas**. Edit. Herder. Barcelona; España.

Miller, J. G. *(1975).* **Living systems, basiconcepts**. Behavioral Science 10.
Monoy Elhaim (1989). **Si me amas, no me amas. Terapia con enfoque Sistémico**. Edit. Gedisa. Barcelona, España.

Papp, Peggy (1988). **El proceso de Cambio**. Edit. Paidos. Buenos Aires, Argentina.

Seinglass Peter, et al (1993**). La familia alcoholica. Un enfoque sistémico**. Edit. Gedisa. Barcelona, España.

Watzlawick Paul, et al *(1995).* **Teoría de la Comunicación Humana**. (5a Edición) Edit. Herder. Barcelona España.